

GEDEON ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA



DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SE PUBLICA LOS JUEVES
DIEZ CÉNTIMOS el número
ADMINISTRACIÓN
Coñanilla de los Angeles, 1

Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
Año.....	6 »
Provincias y Portugal, trimestre..	2 »
Año.....	8 »
Número atrasado.....	0,25 »
25 ejemplares.....	1,50 »

AÑO II

Madrid 17 de Septiembre de 1896.

NÚM. 45

LA FRASE DE CÁNOVAS



LA SEÑÁ ANTONIA la empeñista.—No xuz burleiz, chicoz, que, manque zoiz chiquetitoz, ya zabéiz laz fatigaz que ze pazan pá zacar guita.

Cartas de Gedeón.

Bilbao 14 de Septiembre de 1896.

Sería inútil, querido Calínez, que intentase realizar mi propósito de hacer una descripción de la invicta Bilbao, villa que supo resistir con todo heroísmo los *sibios* por las fuerzas carlistas, con lo cual lleva una gran ventaja al Congreso de los Diputados, el cual se conmovió todo, no precisamente por un sitio, sino por una retirada de dichas fuerzas, que no iban capitaneadas por Zumalacárregui, ni por Valdespina, ni por Radica, ni por Dorregaray, sino sencillamente por el Marqués de Cerralbo, cuyo aspecto de *gentleman* inglés aleja todas las ideas de ferocidad que pudieran achacársele.

Sin embargo, hay que distinguir, Calínez, hay que diferenciarse de D. Antonio Cánovas, que mide á todos los hombres por *Morlesines*, como el señor Barzanallana medía por *paraguas* todos los edificios.

No dudo ni un momento del acreditado valor de los bilbaínos, que tan gallardas pruebas dieron de él, pero sé que en ninguno de los sitios de Bilbao manejó su catapulta el Sr. Mella ni su pesadísimo ariete el Sr. Barrio y Mier, ni su fusil maravilloso el Sr. Llorens, fusil de verdadera *repetición*, porque está repitiéndonos á cada instante. Por consiguiente, las fuerzas carlistas actuales, son mucho más temibles que aquellas que retrocedieron ante los heroicos defensores de Bilbao. Estas sólo han retrocedido ante el más que heroico tesón con que los Sres. Cánovas y Sagasta, unidos an apretado *haz* (suple mangas y capirotes de la Nación), han defendido los intereses de las acreditadas tribus israelitas, futuras dueñas y señoras de la Península, como D. Victor Chavarrri lo es de Bilbao.

Fuera *deusto*, digo, fuera de esto, no se notan grandes diferencias entre Bilbao y Madrid, si lo examinas bien; porque, dime, Calínez: por mucho que tengan que ver los famosísimos Altos Hornos, que en efecto mucho tienen, ¿qué horno más alto para el país que el coronado por la simbólica *bota de Gobernación*, en la cual parece condensado en forma de esfera y solidificado todo el humo de la pastelería gubernamental, y principalmente de la electoral que allí se fabrica sin descanso? ¿Qué horno más alto y donde más hierro y acero se forje y fabrique, amasándolo con sangre, que el palacio de Buenavista, siempre en actividad por nuestros pe-ados? ¿Qué horno más alto que el de la plaza de la Cortes, ó el de la plaza de los Ministerios, ó el de Estado, ó el de Hacienda, hornos de cuyas fecundas entrañas salen á luz un día si y otro también tantos pesadísimos é indigestísimos hojaldres que el país se traga como un bendito?

Mucho hay que admirar en el renombrado *Desierto* de la capital de Vizcaya, pero los madrileños de pura sangre no tenemos necesidad, si queremos ver un *Desierto* de veras, más que de acudir á la cátedra del Ateneo cuando habla D. Luis Vidart sobre la América precolombina, ó al teatro Español, cuando se represente algo de Guimerá.

Muy cerca de Bilbao, en Deusto, tienen los padres de la Compañía un gran establecimiento de enseñanza, y muy cerca de Madrid, en Chamartin de la Rosa, tienen otro parecido. La diferencia está en que aquí, en el colegio de Deusto, está el famoso padre Coloma, que debe de regentar la cátedra de Moral, empleando como texto su novela *Pequeñeces*... con la cual, como en cierto cuento ó chascarrillo de igual indole que la novela, trabajarán algo los *protagonistas*, pero en cambio *se reirán mucho los niños*.

En Chamartin de la Rosa no sé yo que haya ningún padre Coloma, porque de estos padres entran pocos en libra; pero en cambio hemos tenido en Madrid al padre Mir, que escribió las *Contra-pequeñeces*... en estilo tan malo, por lo menos, como el del propio padre Coloma.

En Bilbao existe el *Iruac-bat*, que significa *Las tres una*, y en Madrid sólo nos falta *una*, porque á *Lastres* le tenemos, y por cierto bien rollizo y coloradote, desde que anda rodando en *sleeping-car* por esos mundos de Dios con la servilleta al cuello y García Alix al brazo.

Por fin, dejándome otras mil cosas en el tintero, aquí existen dos tipos que Sepúlveda no vacilaría en llamar *legendarios* y que, por cuenta del Ayuntamiento bilbaíno, tocan el pito y el tamboril.

El que toca este último instrumento es el nunca bien ponderado *Chango*. En Madrid tenemos la ventaja de que la persona más notable en tocar, no el pito, sino la flauta, instrumento, al cabo, de más categoría, es nada menos que un grande de España, el señor Marqués de Rogaraya; y en cuanto al tamboril, en la corte sobran *Changos* que sepan redoblarle, si bien el que lo hace con más frecuencia y habilidad es el tambor de *fusi-leros*, digo de *granaderos*, D. Ruperto Chapí. Ea, Calínez, hasta la próxima. Tuyo,

GEDEÓN

MORALEJAS

Y RUMORES «DESNUDOS DE TRASCENDENCIA», COMO DICE CÁNOVAS

Dicen que el gran Navarro Reverter, el conspicuo hacendista, no sabiendo qué hacer (pues cerradas las Cortes, ya no inventa retóricos resortes), exhumió de entre el polvo aquella lista de toda la cohorte gamacista, de la que á Don Germán debe la harina ó mejor dicho, el pan, y dicen que á *éste quiero, á éste no quiero*, no ha dejado con plaza ni á un *triguero*: modestos ó importantes, ya están lo mismo: todos son cesantes, desde el *Boneta* altivo, que en la calva á *Chuanet* muy mal sentaba, hasta el que doce reales *devenagaba*, no ha quedado uno vivo. Esto ¡oh Fabio! ¡cobras por Hacienda te enseñará á ser cauto y precavido; pues ya ves que el final de la contienda, con que tanto el país se ha divertido, es dejarte cesante, lo mismo que si fueras el causante de que el prócer de Rueda y de Bocoillo, *se metiese*, campante, en el bolsillo al Ministro cuitado cuyos proyectos todos se han votado luego por el partido fusionista, porque una cosa es pronunciar discursos y otra distinta conseguir recursos. ¡Oh! ¡víctima inocente de la lista! ¿no sabes ver, por tela de cedazo, que Reverter lo mismo que Gamazo, sin que nada les turbe ó les espante, (¡inda cacofonía) cuando llegué su día te dejarán cesante? —Ya, Piave, el juego de la lista entiendo; mas díste la noticia con retraso: que gimo cual cesante, Garcilaso: ¡salud sin duelo, lágrimas corriendo!

Los mocitos gallegos han discurrido ahora la vil trampa de marcharse á la Pampa, donde ojalá se queden burriciegos. ¿Y qué hace la justicia con toda esa canalla de Galicia? Porque lo que parece natural, es poner á esos quintos un acial con que su patriotismo se conforte, y un buen par de herraduras al necio al calde que les refrenda el pasaporte. ¡Qué valientes, qué duros en la guerra serán estos paisanos de Becerra! Buenos serán... para tocar la gaita ó escuchar los discursos de Morayta.

El señor de Thomson, grande amigo del hombre de Marina, le participa ayer desde Londón que allí dándole están á la machina para armar el *Furor* y que en breve tendremos el *Terror*, que son dos barcas nuevas que están haciendo pruebas. ¿No te parece, Fabio, cosa extraña esto de que construyan los ingleses el *terror* y el *furor* propios de España? Tantos van siendo ya nuestros reverses, tenemos por acá tan poca luz y tan cerca me veo ya del fin, con el amo fatal de Morlesín y el de Don Pablo Cruz, que no lo encuentro mal. Pues siguiendo el belén conservador ó el belén liberal, tendremos entre ingleses el furor.

La política sufre parálisis, ó se halla entre paréntesis, por más que haya *reporters analíticos* que ahora hablan de crisis, como lo hace Calixto Ballesteros, (hombre ducho en *metátesis* y *epéntesis*) y otros varios echándola de críticos agudos y certeros, dicen que se nos marcha Reverter, ¡oh gozo soberano! y que también se larga Castellano. ¡Ay, ojalá decidan no volver! Y dicen, por contera, que también se va, claro, por el foro el Conde de Tejada Valdosera. Al oír esto, Piave, yo deloro, es decir, yo deliro de alegría. ¿Y Don Antonio, no se va por fin? Eso, Piave, sería el colmo del placer. ¿Y Morlesín?... Mas de entusiasmo y alegría basta, y de alardes proféticos. Si se van éstos, volverá Sagasta, y Moret y Gamazo y Capdepón, y hemos de seguir héticos, de Málaga pasando á Malagón. Y gracias si no viene Salmerón, ó si (caso imposible), no se cueula Don Francisco Silvela, ó Mella no nos pone con su gente la ceniza en la frente. Que todos son políticos de marca y... algo hay que huele... á eso en Dinamarca.

EN SU LUGAR, DESCANSEN

Y descansan, desde que las Cortes se cerraron, los dignos individuos del Gabinete conservador

llamados á regir nuestros destinos y los de Ricardo de la Vega, por los siglos de los siglos de Nido. —¿Lo ven ustedes?—exclama el Sr. Cánovas, mirando las cosas por el ojo de la llave de las Cortes.—Cerrarse las Cámaras y ponerse los negocios bien ha sido una misma cosa. Se descubrió lo de Barcelona, se cubrió el empréstito, acabó de raíz lo de Filipinas, y si no ha muerto Macáo, cuando menos lleva luto por uno de la familia.

D. Antonio está entregado en cuerpo y alma á la busca y captura de recursos para la guerra, porque le consta que Navarro Reverter es hombre de muy pocos, según confesó el propio Ministro de Hacienda, moviendo el arca del Tesoro para oír si sonaba.

Ya se lo dijo D. Antonio la otra tarde á esos finos *reporters* que no han ido á Roma porque saben que

á Roma se va por todo, pero por narices no.

—Demasiado saben vuestracédes que no es cosa tan fácil hincar un perro.

Y con todas sus fuerzas procuraban hincar, hasta convertirlo en onza de oro, un perro chico que les entregó Navarro Reverter, después de consultada la ley de Tesorería.

Ni un estudiante listo y hambriento, de esos que salen en los sainetes del antiguo régimen, discurre para proporcionarse dos pesetas lo que discurre Cánovas buscando recursos para la guerra.

Tan pronto viene Baüer como Sotolongo; ya es el Marqués de Comillas quien va á la Huerta, ya es el Subdirector del Banco de España.

Y francamente, es una mala vergüenza que en honor de esos adinerados y desinteresados señores no se haya dado una corrida de gala, ó por lo menos una novillada, con objeto de que el pueblo conociera á un *capitalista*.

—¿Ya tenemos dinero!—le dice Cánovas al Marqués de Lema, que está muy contento viendo repuestas á las telegrafistas (tan malitas como estuvieron por él).

—¿Dinero? A ver, D. Antonio, cuente Ud. cuente Ud. ...

—No, no puedo contarle aún; pero es seguro que me proporcionarán dinero entre Comillas...

—¿Dinero entre Comillas? Eso es como decir que lo ha tomado Ud. de alguna parte. No haga Ud. semejante cosa.

—Déjame concluir, no seas director general. Quiero decirte que me proporcionan el dinero entre Comillas... y Sotolongo y Baüer y otra porción de diptongos así.

Bien lo necesita D. Antonio si ha de tapan la boca á los Ministros de Marina y Ultramar, que son los pediguéños del Gabinete.

Castellano, aun no abre los ojos, ya está pidiendo un crédito ilimitado.

Crédito ilimitado para Cuba, crédito ilimitado para Filipinas, crédito ilimitado para todo lo que digan sus parientes de Puerto Rico.

D. Tomás está en el Gabinete á qué quieres, boca.

Y que ésta es boca de la Isla, de la otra Isla y del Archipiélago filipino.

Pues no digamos nada del General Beránger, tan atareado en escribirse bombos para los periódicos, que ya le han cobrado miedo, Cleveland desde Washington y el Dr. Garrido desde su farmacia.

Y la Nación ¡ingrata! sin darle las gracias al valeroso Ministro, que tan buen aire sabe darle al dinero.

Ya tiene un montoncito para pagar á la Casa Thompson el *Terror* y el *Furor*; otro montoncito para Ansaldo; otro para que acaben en Cádiz el *Carlos V*, como Dios les dé á entender, y lo que quede... para ponerle dos cañones en popa á Narciso Campillo, además del que tiene de tiro rápido.

¡Y á un hombre que nos está llenando la cabeza de embarcaciones, olvidarlo, arrinconarlo y preterirlo como lo ha preterido el Ayuntamiento de Manila al lanzar su primera pollada de hijos adoptivos!

Hay que subsanar ese olvido á todo trance, y puesto que el Ministro de Marina fué el primero en adoptar medidas contra la insurrección tagala, que lo nombren, ya que no hijo, «medida adoptiva» por lo menos.

El Ministro de Gracia y Justicia abandonó en la corte la toga y el birrete, trocó por ellos la gorrilla de viaje y la cartera de lo mismo con mucha correa, y aprovechando un viaje parlamentario de los que tanto gusto nos han dado esta canícula, se fué á San Sebastián en uno de los cajones de la Mesa del Senado.

Allí está de Ministro de jornada, que es como decir Ministro de la legua.

Claro es que por esta razón no ha podido escribir ni leer el discurso de apertura de los Tribunales, tarea de la cual le ha dispensado Cánovas por Dios y por todos los Santos Isasa.

El Conde de Tejada hará bueno en la bella Easo al Duque de Tetuán, para quien el verano ha sido un soplo.

El soplo con que le fueron á Taylor cuando el Memorandum del Duque.

¡Qué almuerzos los de éste y el diplomático americano!

Todavía le dura el hipo al criado que les servía á la mesa.

—¡Salmón!—decía Taylor—¡oh qué placer el mío! ¡Venir á esta casa por salmón y á ver al Duque!

—Pues nada, hombre, repita Ud., repita Ud.
Taylor lo aceptaba por no despreciar.
—Ya sabe Ud.—insistía Tetuán—que yo estoy aquí para servirle.
—Sí; ya sé que está Ud. en el Ministerio sólo para es.

—De modo que lo del *Competitor* se arreglará como Ud. diga. ¿Quiere Ud. que se les juzgue por el fuero de guerra? ¿por el Fuero Juzgo?
Ahora no sabemos dónde para el Ministro de Estado.

Hay quien dice que lo del Memorandum le ha impresionado mucho; que sigue en San Sebastián, aunque escondido, y que por las noches hace de alma en pena en la calle de Garibay precisamente.

Linares Rivas está en Bilbao, descansando también.

Le han contratado los ojos en Altos Hornos, y por la noche sale al Arsenal á abrasarlo.

Cuando vuelva ya estará concluido el Ministerio de Fomento que hacen en Atocha, y entonces sí que cantarán en los carros del Prado:

*A Atocha va la niña
¡carabí!*

Navarro Reverter duerme sobre los presupuestos como sobre el más mullido colchón.

Que así de mullido y esponjoso se los han puesto á fuerza de varear la lana y de variarle el articulado.

Cuando se despierta por la noche toca con sus manos las puntas del colchón, piensa en su talento y vuelve á dormirse.

Cos-Gayón va contando de casa en casa cómo se han hecho las últimas elecciones provinciales.

Y no hay quien deje de agradecerle las noticias de un suceso que se verificó á cenarros, á urnas y á revolvers tapados.

—¡Malditos embarques!— dice D. Fernando.— ¿A quién se le ocurre hacerles coincidir con las elecciones provinciales? Nadie se ha fijado en mí y todo han sido aplausos para Marcelo.

Este sí que es el Ministro de la suerte.

Lo mismo embarca mil hombres, que diez mil, que cuarenta mil.

Los miles son para él unidades.

Y si no es para Azcárraga, ¿para quién guardar el título de Plauto de *Miles gloriosus*?

DE OJEO

La empresa del *Heraldo de Madrid* comprende muy mal sus intereses. Y no lo decimos porque en la Redacción de ese diario figure *Amaniel*, aun cuando esto siempre *quita público*, sino porque á lo peor aparece ingerido en la sección de *Fcos de to las partes* un trozo de poesía de Rueda, ó bien del Sr. Iglesias, poetas ambos de *todas partes* menos del Parnaso, ó de donde sean los poetas verdaderos, y el lector que se hallaba tan tranquilo enterándose del descubrimiento de unas cuevas en el *Missouri* (según la ortografía francesa del apreciable redactor que maneja el *fusil*), ó de los progresos de la telegrafía óptica, verbigracia, sufre una conmoción de primer grado al tropezar con semejantes almorzadas de ripios, de incongruencias y de impropiedades.

El Sr. D. Santiago Iglesias dice en cierto soneto dedicado á la celda de Felipe II en el Escorial lo que á continuación copiamos, con el anterior preámbulo, para que no les coja de susto á nuestros lectores:

Sombria como estrecha sepultura...

Todas las sepulturas son igualmente sombrías por dentro, cuando están cerradas. Abiertas y al aire libre, ni anchas ni estrechas serán *sombrias*.

Y al lado del sagrado presbiterio,

Al lado... sagrado, consonancia pura, motivada por un ripio de *fuego central*, pues tan sagrado como el presbiterio es todo el recinto de la iglesia. Eso es, pues, un *sagrado* relleno.

*Allí está en el agosto monasterio
la morada de un Rey, la celda oscura.*

Naturalmente, oscura había de ser, puesto que era *sombria*, la morada de un Rey.

El que llegó en el mundo á tanta altura,

Este verso parece del Sr. Arimón, fiel contraste y rayador de alturas mayor de estos reinos.

Aquel Rey cuya vida es un misterio,

Hombre, tanto como un misterio, no. ¿Pues poquito nos han fastidiado Mr. Gachard y otros varios á propósito de *aquel Rey*?

Allí escuchó los cantos del salterio

Que viene á ser como decir: *Allí escuchó los cantos del cornó inglés ó del acordeón*. ¿Cómo cantará un salterio?

En sus días de duelo y de amargura.

Vamos, en el Escorial no tocaban el salterio más

que cuando Felipe II tenía un ataque de bilis; los demás días todo era á palo seco.

*Cuántas veces tendiendo su mirada
por el hueco mezzuino de la reja
para ver el altar del Dios clemente,*

Ya es difícil *tender* una mirada por un hueco (así llaman los albañiles á las ventanas) y mucho más siendo un hueco *mezzuino*, y más todavía para ver un altar como el del monasterio de San Lorenzo. Además, hay un *Dios clemente* ahí de cuya clemencia se acordó sin duda el poeta para salir del atolladero. Parece eso una fórmula coránica: *En el nombre de Dios clemente y misericordioso* (*biçmi-l-lahii-rahmani-rahimi*, que dice el señor Rector de la Central echando mano de *todo su árabe*.)

*Al sentir su conciencia perturbada,
sin exhalar un grito ni una queja,*

No faltaba sino que chillara y se quejase encima de que tenía perturbada la conciencia. Pero, aguar-den ustedes, que ahora viene la bomba final:

¡Doblaría ante Dios la altiva frente!

Vaya, si el Sr. Iglesias nos dice cómo puede uno *doblar la frente*, sea altiva ó humilde, no sólo no regañaremos con él, sino que se le regalará otra botella de vino blanco igual á la que ha servido de premio para los *solucionistas* de nuestra frase hecha. Y de botijuela, capaces somos de quitarle al propio Grilo el Rengifo de su particular uso para donárse-lo al *preopinante*.

Estos escritores satíricos son el demonche. Dice uno de ellos, el señor *Micifuf*, jugando del vocablo:

«Con todo, la temperatura se ha elevado á los grados del *gusano de seda*, como marcan los termómetros. La *SIDERURGIA* era, por tanto, el final obligado; pero á pesar de ello, no marcha todo como una seda.

«Los Sultanes de Turquía entregan al funcionario que ha caído en su desgracia un cordón de seda, símbolo delicado que le indica muy claramente que ya tiene de dónde ahorcarse. ¿Será también símbolo ese final *SIDERÚRGICO*?»

Inútil es, ¡oh Piave! que nos fijemos en ese funcionario que *ha caído en su desgracia*, (¿en la de quién?), ni en lo de que el cordón le indica que ya tiene de dónde ahorcarse, cuando solamente le indica que tiene con qué ahorcarse. De igual modo el señor *Micifuf* tiene dónde escribir, pero le faltan varios elementos con qué escribir. Pero ¿qué tiene que ver la *Siderurgia*, que es el arte de trabajar el hierro, con la *seda*, que es de lo que hablaba el autor?

Pregúntele el Sr. *Micifuf* á Zapirón, á Marramaquiz ó simplemente al Sr. Felino, digo Felit y Codina, que es hombre inteligente en *sederia* dramática, y sabrá el apreciable *minino* que el arte de producir la seda ó de cultivar y criar los gusanos que la producen se llama *Sericicultura*, y si quiere más explicaciones, recurra á Marco Polo ó á su coetáneo D. Luis Vidar, que le hincharán las medidas, hablándole de los *séricas*, etc., etc.

Vaya, que es más fácil dar muchos *arañazos* que librarse de alguna que otra caída.

Y eso que los gatos caen de pie siempre. Pero se conoce que el Sr. *Micifuf* es *michito nuevo* y no ha aprendido todavía á *dar la vuelta en el aire*. Cosa muy necesaria á quien viaja en *Globo*.

....y armas al hombro.

Dice un despacho de Wilmington (Estados Unidos):

«Sr. Murphy, capitán del vapor mercante que, como es sabido, ha realizado varias expediciones á las costas de Cuba, ha sido preso esta mañana; pero pocas horas después, habiendo solicitado su libertad bajo fianza, la obtuvo mediante el depósito de mil pesos, en que fijó aquella el juez.»

Y ahora pregunto yo: ¿Quién será ese juez? Indudablemente, Campillo. Sólo á D. Narciso se le puede ocurrir soltar un preso semejante.

Noticia de San Sebastián: «Llegó el Sr. Pidal; esperábanle el Sr. Tejada y las Autoridades.»

Pues hombre, ¿no era mejor decir: «Esperábanle las Autoridades bajo techado?»

Otra noticia del mismo origen: «Mañana recibirá la Reina á la Mesa del Senado, obsequiándola después con un almuerzo, al que asistirá la alta servidumbre de Palacio.»

¡Diantre, con la Mesa del Senado!
Viaja siempre con el mantel.

Dice *El Imparcial*: «Ha fallecido el agente ejecutivo de Madrid, señor Peinador, cuya vacante corresponde proveer al Ministro de Hacienda.»

Ya esto es el colmo de la broma.

Encomendarle al Sr. Navarro Reverter la vacante de todo un señor peinador.

Si no se tratara, por una parte, de un periódico serio, y por otra del Ministro de Hacienda, que no tiene pelo de tonto, creeríamos que se intentaba con dicho señor una «tomadura de cabello.»

Del último Consejo: «El asunto que principalmente ocupó la atención de los Ministros fué el de la aplicación de la ley contra los anarquistas.

Después de alguna discusión se acordó que aquella se aplique por ahora solamente á las provincias de Madrid y Barcelona.»

Bien claro está que el Gobierno ya no puede ser más previsor.

Como que piensa decir en la *Gaceta* lo siguiente: «Conforme se vayan cometiendo crímenes anarquistas por ahí, el Gobierno extenderá su acción paternal á las demás provincias de cuyos nombres, hoy por hoy, no queremos acordarnos.»

La cuestión económica: «Del empréstito nada se habló en Consejo, porque, como ya indicamos días pasados, no es todavía la estación oportuna para las gestiones con los banqueros extranjeros.»

Sin duda se aguarda á que los días sean más cortos.

Y los intereses más largos.

Noticia importante: «Desde hoy las horas de oficina para los empleados del Ministerio de Ultramar serán de doce á cinco de la tarde.»

El Sr. Ministro no tiene hora fija.

Viajes así son los que hacen falta: «El vapor *Ciudad de Cádiz*, que salió de la Habana para Puerto Rico y Santander el 29 de Agosto, conduce, con destino á las islas Chafarinas y á Fernando Póo, á varios deportados.

También trae 25 individuos, blancos y de color, pertenecientes á diferentes asociaciones de *ñáñigos*. Hay que seguir trabajando así. En blancos y en color.

La calma política: «Fuera de las noticias del Consejo de Ministros, no se ha dicho nada de particular esta tarde en los círculos políticos.»

Conforme. No se habrá dicho nada. Pero hacer, algo se habrá hecho. Sino que como no se llama Jorge ningún *reporter*, nada ha llegado á sus orejas.

Sobre el crucero italiano: «Dícese que hasta Ener.» no entregará la casa constructora las calderas del *Cristóbal Colón*, y en este caso, claro está que el barco no podrá ser entregado cuando el Gobierno ha dicho.»

¡Diantre con las calderas!
¡Vaya un otoño que van á pasar algunos Ministros!

El de Marina, pensando en las calderas del *Cristóbal Colón*.

Y el de Ultramar, pensando en las calderas de Pedro Botero.

Filantropía municipal: «Desde esta fecha hasta fin del corriente mes queda abierta la matrícula de niños y niñas sordomudos ó ciegos en la escuela que para estos desgraciados sostiene el Excmo. Ayuntamiento de esta capital en la Plaza del Dos de Mayo, núm. 2.»

—De modo, mi querido Piave, que el Ayuntamiento de Madrid es muy caritativo.

—Mucho, Gedeón; al menos con los ciegos y con los sordomudos.

—Eso demuestra un gran corazón.

—No; eso demuestra que le conviene fomentar la clase.

SOLUCION

á la frase hecha del número anterior:

Todos los Ministros están con los ojos puestos en blanco.

Han remitido soluciones los señores siguientes:

Primero, Pero Grullo.
Después, Castelar y Carvajal, los de la *Baticola*, Laguna y su nieto, la *cátedra del Ateneo* y Emilia la aspirante, Campillo el impelente y la *Sociedad del Peón*, Amaniel, Pelos de cofre, Chaves y la *Mari-blanca*, F. Romero, *El valiente Tumbaollas*, Concha Castañeda, el abogado *Pilongo*, el chufero de *Hacienda*, Doña Paquita, G. Gamazo, *La Rueda de la Fortuna*, Felit y Codina, *Cenón Guisado*, Labra y Montoro, dos amigos de Maceo.

COLÓN Y TABOADA

(EN GÉNOVA)



TABOADA.—Pues sí, amigo D. Cristóbal: aquí hemos venido los chicos de Besuguete, los de Chupandina y otros varios á botarle á usted, y de paso á probar el celebrado salchichón.

COLÓN.—¿Y qué tal os va con el Nuevo Mundo que tuve la comodidad de descubrirlos?
TABOADA.—Pues, francamente: ese descubrimiento nos está costando un ojo de la cara.
COLÓN.—Ya, ya lo veo.

EL GÉNERO CHICO

Ya están abiertos ó entreabiertos los teatros de este género. La temporada promete ser brillantísima y fecunda, según opinan X., J., C., V. y demás críticos alfabéticos. GEDRÓN, á quien el género chico entusiasma, y buena prueba de ello es la predilección que tiene por los dos ministros del género, ha querido prepararse para la campaña teatral, que emprenderá á su vuelta, y al efecto le ha encargado á Calínez que vaya reuniendo datos. Calínez, más afortunado que D. Francisco Silvela, el cual sólo ha reunido uno (y eso no es reunir), ha averiguado los títulos de las obras que han de estrenarse, y los nombres de sus autores, algunos completamente novatos.

Véase la lista de estrenos próximos, *secundum* Calínez.

Al fin sacamos tajada ó auxilios en comandita, y vamos cobrando dietas del ferrocarril del Norte, sainete lírico-kilométrico-ferroviario, refundido por D. Práxedes con toques de pito y campana.

El judío y el polaco, pieza de circunstancias en que no tiene parte el Sr. Ramos Carrión, ni arte el maestro Chapi. El arreglo se atribuye á un conocido *desesterero* valenciano, que lo ha revertido del francés hebraico.

Segis-Frégoli, propósito original de los señores Gamazo y Maura.

¡Me gustan todas!, arreglo de D. Aureliano el de los bellos ojos.

Los sangolotinos, obra de los dos pequeñines del Ministerio. Uno de ellos pensaba leer un cantable en la apertura de los Tribunales, pero no le ha dejado Isosa.

El Sr. D. Juan de Robres ó la estatua viviente, revista escultórica original, muy original. En ella ejecutará varios solos de flautín D. M. del Palacio.

¡Tío yo no he sido! ó los conjurados de Ylan-ylang, pasillo con vistas á la calle... de Relatores, letra de D. Miguel Morayta, acompañada con música de Campillo, que es la más propia.

Discurso, lata y guateque ó el porvenir de Cubita, dancón con música autonomista, que cantarán y bailarán los Sres. Labra y Giberga, y coro de negros catodráticos.

¡Santiago Liniers y á ellos!, pieza del Sr. Villaverde, en dos cuadros.

Mi mujer ha malparido..., juguete cómico de los Sres. Romero Girón, Montero Ríos y Núñez de Arce.

La de vámonos, pantomima representada por sus autores, Sres. Barrio y Mier, Mella y Cerralbo. En esta obra no hay letra: todo es música.

Echar la llave, sainete de las mocedades del Sr. Cánovas, remozado por el mismo con ayuda de toda la vecindad.

LA PRENSA EN GÉNOVA

TELEGRAMAS DE LOS CORRESPONSALES Á SUS PERIÓDICOS RESPECTIVOS

Al «Imparcial».

La recepción en honor á los periodistas españoles ha estado brillantísima. Concurrieron las de Besuguete, llevando sombreros de *bersaglieri* con plumas de fantasía. Guardo una de éstas para el maestro Campillo.

Taboada.

Al «Liberal».

La población está colgada, tapizada y engalada. Todavía no sé si me pondré al cuello una colgadura en forma de plastrón.

Morote.

A «La Correspondencia».

Hemos dado golpe. La víctima ha sido un filibustero recién-venado de París.

Mencheta.

Por no ser menos que Mencheta, también yo le he dado dos palos á un lorito que dice: «Papa, mama y Cubita libre.»

J. Luis Torres.

A «La Epoca».

He tenido la honra de que contestara á mi discurso el propio Cristóbal Colón desde su pedestal. El famoso nauta nos ha dicho que desea que salgamos de Palos... Lo mismo que él.

Escobar.

Al «Tiempo».

Salgo para Florencia á dar la nota florentina de nuestra excursión.

El corresponsal.

Al «Heraldo».

La botadura ha sufrido un nuevo aplazamiento. ¡Por Dios! que venga Xenofonte.

X.

A «GEDRÓN».

Tratándose de periodistas, ya comprenderá usted que lo del otro día no fué un palo, ni tampoco dos. Fueron tres palos cortados. Cortados oportunamente por la intervención del *sindaco*. Y medios pelos á la mar.

Piave.

Si se repiten los palos, iremos á Roma con el objeto exclusivo de presenciar la preconización de los nuevos cardenales.

Pifartos.

Vamos de guinda en guinda y de lunch en lunch. Es segura *La Dulce Alianza* de Italia con España.

Calínez.

LA FILIPINADA



Dicen que pasó el atranco y que haremos buen papel: mas ¿se quedarán en Blanco ó se quedarán con él?